

SOBRE EL LÉXICO DE SAN CIRILO  
DEL MATRITENSIS BU 30 \*

El título que G de Andrés<sup>1</sup> recoge de la primera obra contenida en el interesante<sup>2</sup> ms *Matritensis* BU 30, título que, por otra parte, corresponde ciertamente a lo que el ms consigna, resulta un tanto equívoco a primera vista y requiere cierta explicación. Los ff 1-122 están ocupados —según De Andrés transcribe— por un λέξικον κατὰ στοιχείον τοῦ ἁγίου Κυρίλλου Ἀλεξανδρείας, Κασσιανοῦ, Λογγίνου φιλοσόφου ἐτοιμολογία εἰς τὰ κδ' στοιχεῖα. Τὸ α' εἶρηται παρὰ τὸ ἄλφω ὃ ἐστὶ τὸ εὐρίσκω καὶ ἄλφειν τὸ εὐρίσκειν, τὸ πρῶτον εὗρε ἄνδρας ἀλφίστησιν Ὅμηρος y su comienzo y final son, respectivamente, Ἄατος ἀβλαβῆς ἔνιοι ἀπληρωτὸν οὐδὲ μέλανα y Ὠψίσθην ὤψισα, ἐχρόνισα Ὡ του ἰδίου, Ὡ' ὅτινι. La compara-

\* Redactado ya este trabajo y a punto de ser entregado a la imprenta, hemos tenido noticia del fallecimiento del profesor Mark Naumidis (Univ. de Urbana, Illinois). Ya no cabe esperar, pues, una edición del *Lexico de San Cirilo* a cargo de este investigador cuyos trabajos preparatorios tanto nos han orientado. A la espera de su último artículo sobre el tema («The v-Recension of St Cyril's Lexicon», *ICSt* IV 1979 [vease M. Marcovich, *Gnomon* XLIX 1977, p. 736]), quisieramos que estas líneas fuesen, además de una pequeña contribución a los problemas en ellas tratados, un modesto homenaje a la memoria de un joven y gran especialista en tales cuestiones. Ἄς ἀναπαυεταὶ ἐν εἰρήνῃ.

<sup>1</sup> «Catalogo de los códices griegos de las colecciones Complutense, Lazaro Galdiano y March de Madrid», *CFC*, VI 1974, p. 239.

<sup>2</sup> *Membranaceus* del x-xi, contiene una gran cantidad de obras lexicográficas bien documentadas en otros muchos mss. Sobre valoraciones parciales de su contenido solamente conocemos G de Andrés, «Carta de Teodosio el Gramático (s. ix) sobre el léxico de los Canones de S. Juan Damasceno según el códice Complutense 'Villamil N.º 30'», *Emerita* XLI, 1973, pp. 377-395, otras notas en A. Bravo García, «Varia lexicographica graeca manuscripta II sacra et profana», *Emerita*, XLVI 1978, pp. 343-346. Nos servimos de la denominación BU (= Biblioteca de la Universidad Complutense).

ción con otros mss, como más adelante veremos, muestra bien que se trata del conocido *Léxico de San Cirilo*, y así lo hace constar el catalogador, pero nada se nos dice en relación con los otros autores que aquí aparecen mencionados

Villa-Amil<sup>3</sup> distingue un diccionario elemental de San Cirilo de Alejandría, un breve tratado de las veinticuatro letras por Casiano Longino y nada más, no obstante, una ojeada a los mss que traen léxicos parecidos pone de relieve los componentes de este extraño título. Por ejemplo, en *Laurentianus* LVII, 42 (del s XII) f 150 se contienen<sup>4</sup> unas ἐτυμολογίαι τῶν κδ' στοιχείων (además del *Léxico de Cirilo* y otras muchas obras que también están presentes en el *Matritensis* BU 30) y en este mismo f da comienzo una colección de pequeños léxicos referentes al Nuevo y Viejo Testamento titulada Λέξεις τῶν ἐνδιαθέτων γραφῶν ἐκτεθεισα παρὰ Στεφάνου καὶ Θεοδωρήτου καὶ ἑτέρων λεξικογράφων Κασιανοῦ, Λογγίνου φιλοσόφου que comienza con las Λέξεις τῆς Ὀκτατεύχου al igual que el *Matritensis* BU 30 (véase, por ejemplo, igual título en *Parisinus Suppl gr* 1146)<sup>5</sup> Con la mezcla de datos, verdaderos o no<sup>6</sup>, refe-

<sup>3</sup> J. Villa-Amil y Castro, *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central, I Codices*, Madrid, 1878, p. 7. Nada ayuda R. E. Carter, «The Greek Manuscripts of the University Library in Madrid», *Scriptorium* XXVI, 1972, p. 129 ni tampoco los dos catálogos manuscritos, no mencionados por De Andrés, que de esta Biblioteca se conservan uno de 1745 firmado en «oppido de Estremera» por «Antonius a Cruce» y con una comprobación, a cargo de Vicente de la Fuente, de que solamente faltan cuatro libros (f. 51 «Mantuae Carpetanorum ydibus Novembris anni MDCCCL») y otro de 1800 firmado por Zacarías Luque y Francisco de Aparicio. Ambos catálogos (en folios 20<sup>v</sup> y 65<sup>v</sup> respectivamente) citan este ms muy abreviadamente. Las noticias contenidas en los legajos pertinentes del Archivo Histórico Nacional (vease De Andrés, *o c*, *passim*) son igualmente inútiles a este respecto.

<sup>4</sup> Véase A. M. Bandini, *Catalogus codicum mss Bibliothecae Mediceae Laurentianae, varia continens opera graecorum Patrum* II, Florencia, 1768, cols. 418-421. Respecto a las etimologías y sin ánimo de dar una lista completa, por supuesto, mencionaremos *Vaticanus* 2130, *Holkhamensis* 289, *Cryptensis* Zα XXX y *Barberinianus* gr 71. En nuestras bibliotecas, por ejemplo, *Escorialensis* Y III 15 (285) ff. 213<sup>v</sup>-221 ('Αλφα ἐτυμολογεῖται ἀπο τοῦ ἀλφῶ το εὕρισκω παρὰ τὸ χεεσθαὶ ἐν ὄλω τῷ σώματι) y *etymologiae diversae* en este mismo *Matritensis* BU 30 ff. 314-324.

<sup>5</sup> Ch. Astruc-M. L. Concasty, *Bibliothèque nationale Département des mss Catalogues des mss grecs III Le Supplément grec, tome III (901-1371)*, Paris, 1960, pp. 294-295.

<sup>6</sup> Véase sobre Casiano y Longino, a propósito de las Λέξεις τῆς Ὀκτατεύ-

rentes a estas tres obras, recogidas en multitud de testimonios mss, se ha compuesto un título general que no corresponde únicamente, como se ve, al primero de los léxicos incluidos en el manuscrito español

La frecuencia de estas obras en los mss medievales las identifica tan claramente que no es preciso insistir, sin embargo, el hecho de que A. B. Drachmann<sup>7</sup> no tuviese en consideración el *Matritensis* BU 30 en su trabajo sobre la transmisión textual del *Léxico de Cirilo*, oportunamente señalado por G. de Andrés, y la circunstancia de que no conozcamos todavía una edición definitiva y crítica de él, hacen interesante, a nuestro juicio, una detención breve en este punto y constituye el objeto del presente trabajo. El mencionado autor español pone en relación<sup>8</sup> este *Léxico* con el códice *Escorialensis Arab* 611 (núm. 621 en su Catálogo)<sup>9</sup> que contiene «excerpta ex lexico Iohannis Zonarae» y, además, parece identificar el contenido de ambos remitiéndonos, para comparar, a la versión completa de este segundo léxico que se conserva en el *Escorialensis* Ψ III 16 (471)<sup>10</sup> y a unos *excerpta* (sólo de la letra α y parte de la β) contenidos en Υ I 4 (243)<sup>11</sup>. La equiparación de ambos léxicos, si no se

χου, J. Benediktsson, «Ein frühbyzantinisches Bibellexikon», *C & M* I, 1938, p. 257

<sup>7</sup> «Die Ueberlieferung des Cyrillglossars», *Det kgl. Danske Videnskabernes Selskab Historisk-filologiske Meddelelser* XXI, 5, 1936. Desde el punto de vista paleográfico y codicológico es muy importante el trabajo de M. Naumidis, «Σύμμεικτα παλαιογραφικά», *EHBS* XXXIX-XL, 1972-73, pp. 373-385 que estudia los mismos mss, ya considerados, bajo otro punto de vista, por Drachmann y añade otros nuevos. Menciona el *Matritensis* BU 30 en p. 375 tomando su numeración (N° 116, Z-22 [ohm E 1 N 61]) seguramente de Ch. Graux-A. Martin, *Notices sommaires des manuscrits grecs d'Espagne et de Portugal*, Paris, 1892, lo ubica entre los mss «οἵτινες εἴτε σαφῶς ἐγράφησαν ἐν Κάτω Ἰταλίᾳ-Σικελίᾳ εἴτε εὗρισκοντο ἐκεῖ κατὰ τὴν ὡς ἄνω περίοδον» (*ibidem*, p. 374) y, finalmente, añade (*ibidem*, p. 375) refiriéndose al grupo formado por el *Matritensis*, *Hauiniensis* 1968, *Bodleianus Ms Gr class f* 114, *Urbimas gr* 157 y *Montecassini* T 550 «οἱ κώδικες οὗτοι ἀποτελοῦν κλάδον μιᾶς εἰρύτερας οἰκογενείας χειρογράφων, τῆς ὑπὸ A. B. Drachmann καλουμένης διασκευῆς ν»  
<sup>8</sup> *O c*, p. 239

<sup>9</sup> *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial* III, Madrid, 1967, p. 259, se trata de un *chartaceus* del s. XIII-XIV

<sup>10</sup> *Catálogo de los códices griegos de la R. B. de El Escorial* III, pp. 76-78, se trata de un *chartaceus* escrito en 1256 por la mano de Ἰωάννου διακόνου τοῦ Δαλασσηνοῦ

<sup>11</sup> *Ibidem*, II, pp. 83-86 *chartaceus* de la mitad del s. XVI

conoce el problema de las fuentes de las obras lexicográficas bizantinas más importantes, puede parecer chocante, pero lo que nos llama la atención, claro está, no es esto, sino la presencia en el índice del Catálogo de El Escorial<sup>12</sup> de y III 8 (331)<sup>13</sup> que, en ff 1-158<sup>v</sup>, contiene un Λεξικόν τοῦ ἁγίου Κυρίλλου Ἀλεξανδρείας συντεθὲν παρὰ τοῦ κυροῦ Ἀντωνίου τοῦ φιλοσόφου y que además —y esto es lo importante— no es puesto en relación por G de Andrés, en el lugar pertinente<sup>14</sup>, con el contenido del *Matritensis* BU 30 a primera vista similar

¿Se trata de un olvido? Si es así, de poca importancia es la cuestión ya que el lector que busque los mss que contienen el Léxico de Zonaras<sup>15</sup> encuentra fácilmente en ese índice los ya citados, aunque no el *Arab* 611, y lo mismo sucede con el ms del *Léxico de Cirilo* que, a pesar de no estar puesto en relación en el catálogo pertinente, como hemos dicho, con el *Matritensis* BU 30, se encuentra perfectamente señalado en el índice del Catálogo de El Escorial<sup>16</sup>. No obstante, si no es un olvido, si se trata de una ausencia buscada —lo que no se especifica en parte alguna— constituye un claro acierto ya que y III 8 (331) no contiene, pese a su título, un «auténtico» *Léxico de Cirilo* abreviado ni unos *excerpta* de la obra de Zonaras al buen tuntún, sino lo que J. H. Tittmann<sup>17</sup> pensó que era una versión abreviada de la obra atribuida a Juan Zonaras, una recensión diferente, e, incluso, más antigua que la ampliada, como A. Adler ha demostrado<sup>18</sup>, es decir, que, en puridad, este manuscrito no debe ponerse en relación con el «auténtico» *Léxico de Cirilo*.

Pero, entonces, ¿cómo es que el *Matritensis* BU 30 contiene igual texto que los *excerpta* de Zonaras en versión aumentada —siempre

<sup>12</sup> *Ibidem*, III, p. 293

<sup>13</sup> *Chartaceus* de mediados del s. xv comprado para Felipe II en Flandes por Arias Montano, véase G de Andrés, *ibidem*, II pp. 226-227

<sup>14</sup> En el *Catálogo* ya citado en nota 1 de este trabajo

<sup>15</sup> No entramos en la cuestión de la autenticidad: se trata del léxico atribuido a Zonaras, *ibidem*, III, p. 310

<sup>16</sup> *Ibidem*, III, p. 293

<sup>17</sup> *Iohannis Zonarae lexicon ex tribus codicibus manuscriptis* I, Leipzig, 1808, pp. XX-XXI. Véase K. Alpers, *RE* 2 R, XIX, 1972, cols. 732-763

<sup>18</sup> *RE* IV, 1931, art. «Suidas», cols. 714-715. La identificación de Tittmann de esta versión abreviada con el texto del *Augustanus* (= *Monacensis* gr. 510) fue juzgada equivocadamente por G. Bernhardt, *Suidae Lexicon* I, Halle-Brunswick, 1853, p. XXXII y, más tarde, A. Adler, *o. c.* identificó correctamente esta versión

según De Andrés—, pero no un texto ni siquiera parecido<sup>19</sup> a la «shorter version» de la que Naumidis da buen número de ejemplos? La solución debe buscarse en una breve consideración del contenido de estos léxicos en general, de sus fuentes y de la presentación concreta de cada uno de los mss citados. El llamado *Léxico de Cirilo* no es sino una colección de glosas<sup>20</sup> de muy variado origen y fecundísima influencia, «una compilación multiforme que encierra uno de los problemas más graves de la lexicografía griega»<sup>21</sup>, una «wunderliches Erzeugnis»<sup>22</sup> y, en fin, para qué seguir, el lector se da cuenta de que es un auténtico semillero de problemas lo que delante de sus ojos tiene.

Para Drachmann<sup>23</sup>, K Latte<sup>24</sup> y el propio Wilamowitz<sup>25</sup> el origen de este léxico es rastreable en fuentes cristianas de Alejandría en

abreviada con la del *Vaticanus* gr. 11 (del s. XIII). Véase M Naumidis, «The Shorter Version of Pseudo-Zonaras' Lexicon», en J L Heller - J K Newman (eds), *Serta Turyniana. Studies in Greek Literature and Palaeography in Honor of Alexander Turyn*, Urbana, Illinois, 1974, p. 436, n. 5 y 442. De Andrés lo da como inédito, acertadamente, en su *Catálogo de los códices griegos de la R. B. de El Escorial* III, p. 267.

<sup>19</sup> Al menos, tan distinto que no es citado por De Andrés en relación con el texto del *Matritensis* BU 30.

<sup>20</sup> «Was bisher von den Kyrilglossar gedruckt worden ist unvollständig und mangelhaft» nos dice Tolmkiéh, *RE* XII, 2, 1925, Art *Lexikographie* col. 2466. A falta de la edición que prometió en un tiempo Reitzenstein debemos contentarnos con lo publicado por J A Cramer, *Anecdota graeca e codicibus manuscriptorum bibliothecae regiae Parisiensis* IV, Oxford, 1841, pp. 165 y ss., Tittmann, *o. c.* I pp. XCVII y ss., M Schmidt, *Hesychii Alexandrini Lexicon* IV, Jena, 1858-1868, pp. 339 y ss. y la edición del mismo lexicógrafo por K Latte (Copenhague, 1953), incompleta, que marca con un asterisco las glosas derivables del léxico ciriliano. Las investigaciones a que alude Naumidis, «Shorter Version», p. 436 (y en otros lugares), hacen concebir la esperanza de que pronto se iluminen los problemas que esta obra plantea. Es interesante tener en cuenta que «una lunga serie di osservazioni ed emendamenti alla edizione del Latte vanno pubblicando B Marzullo, E Degani e il loro collaboratori specialmente nei 'Quaderni dell'Istituto di Filologia Greca dell'Univ di Cagliari' 1-3 (1966-68), diventati poi 'Museum Criticum' 4-7 (Bologna, 1969-72)» como nos dice S Impellizzeri, *La letteratura Bizantina de Costantino a Fozio*, Florencia-Milán, 1975, p. 419.

<sup>21</sup> C Serrano Aybar, «Lexicografía antigua y medieval», en F Rodríguez Adrados (*et alii*), *Introducción a la lexicografía griega*, Madrid, 1977, p. 100.

<sup>22</sup> Tolmkiéh, *o. c.*, col. 2465.

<sup>23</sup> *O. c.*, p. 140, véase como testimonio curioso, que este autor aduce, la glosa ἀηδῶν εἶδος πετεινοῦ ὃ ταχὺ εὕρισκεται ἐν Ἀλεξανδρείᾳ. Latte, por su parte, *o. c.*, XLV, n. 1 añade κολοιδός ὃς οὐ ταχὺ εὕρισκεται ἐν Ἀλεξανδρείᾳ.

<sup>24</sup> *O. c.*, *passim*.

el siglo v y, por otro lado, no es descabellado admitir que su redacción hubiese estado dirigida o auspiciada por el propio San Cirilo y que naciese, como C Serrano ha dicho<sup>26</sup>, para ser «una especie de auxiliar de lectura para la consulta de textos por un público ansioso de cultura, pero que necesitaba esta ayuda para comprender la evolución de la lengua griega entre la época clásica y el s v d C» Su contenido, a pesar de ser variado, permite hoy día una cierta identificación que vamos a esquematizar. En primer lugar hay glosas de «viejos léxicos retóricos» de Tucídides, Platón, Demóstenes y los trágicos<sup>27</sup>, luego otras muchas sacadas de la Biblia (y que forman parte de una colección de glosas conocida como λέξεις τῶν ἐνδιαθέτων γραφῶν ἐκτεθείσαι παρὰ Στεφάνου καὶ ἑτέρων λεξικογράφων)<sup>28</sup> y, finalmente, algunos elementos tomados de léxicos homéricos y de otras fuentes que Reitzenstein y Wentzer han estudiado<sup>29</sup>

Pero lo que da interés a esta obra no es la abigarrada composición que presenta sino su supervivencia en obras lexicográficas posteriores. En efecto, una gran cantidad de las glosas de Hesiquio remontan a él<sup>30</sup>, Focio<sup>31</sup> le es deudor, Suidas<sup>32</sup>, también las obras anónimas<sup>33</sup> que nos han llegado, los *Etymologica*<sup>34</sup> y, lo que nos

<sup>25</sup> Véase su Epistolario con Mommsen según cita Latte *o c* p XLIV, n 2

<sup>26</sup> *O c*, p 101

<sup>27</sup> Véase Tolmkiéh, *o c*, col 2466 y Latte, *o c*, p XLVI

<sup>28</sup> Obra ya citada anteriormente, fue publicada en parte por Enrique Estefano como apéndice a su *Thesaurus* (París, 1572) —según puntúa Tolmkiéh, *o c*, col 2466— a partir de los datos del *Coisimianus* 394 (del s XI). Sobre estas glosas, «plerumque adhuc inedita», véase Latte, *o c*, pp XLV-XLVI y Benediktsson, *o c*

<sup>29</sup> Véase L Cohn, «Griechische Lexikographie», en K Brugmann, *Griechische Grammatik*<sup>3</sup>, Munich, 1900, p 593

<sup>30</sup> Véase Latte, *o c*, pp XII-XV

<sup>31</sup> Véase Cohn, *o c*, 593, edición S A Naber, *Photii patriarchae Lexicon*, Leiden, 1864-65. Véase P Lemerle, *Le premier Humanisme byzantin. Notes et remarques sur enseignement et culture a Byzance des origines au Xe siècle*, París, 1971, pp 185 y ss y M Naumidis, «Codex Athen Mus Byz 186 and Photius», *EHBS* XLII, 1975-6, pp 85-100

<sup>32</sup> Véase Cohn, *ibidem*, edición A Adler, *Suidae Lexicon*, 5 vols, Leipzig, 1928-38. Véase P Lemerle, *o c*, pp 297-299

<sup>33</sup> Por ejemplo la Συναγωγή λέξεων χρησίμων ἐκ διαφορῶν σοφῶν τε καὶ ρητόρων πολλῶν que citan Cohn, *o c*, p 593, Tolmkiéh, *o c*, col 2466 y Serrano, *o c*, p 100 y fue editada por L Bachmann, *Anecdota graeca* I, Leipzig, 1828, pp 3-422. Este léxico es el sexto tratado que comprenden los llamados *Lexica Segueriana* que fueron editados por I Bekker en sus *Anecdota graeca* 1814 (véase W von Christ-W Schmid-O Stahlin, *Geschichte der griechi*

interesa en especial, el léxico de Zonaras que, en palabras de Cohn, no es sino un *Léxico de Cirilo* ampliado con un *Etymologicon*<sup>35</sup> No resulta raro, pues, observar un cierto parecido entre estos léxicos e, incluso, cuando la presentación del material no difiere básicamente, hay pasajes en que la semejanza es muy grande. Tras esta obligada introducción al problema, breve necesariamente y cuyos datos volveremos a utilizar más adelante, parece claro que, lo primero de todo, es ubicar el texto cirilano del *Matritensis* BU 30 en la tradición textual de dicha obra.

Para Drachmann, existen tres recensiones fundamentales en el más de medio centenar de mss que estudia<sup>36</sup>, ninguno de los cuales, por supuesto, coincide con otro, en el orden de sus restantes obras lexicográficas, contenidas también en el *Matritensis* BU 30<sup>37</sup>, ni tampoco lo hace con éste. La primera recensión, la *Vaticana* (v), presenta un número pequeño de glosas que, además, no tienen junto a sí

---

*schen Literatur Zweiter Teil die nachklassische Periode*<sup>6</sup>, Munich, 1961, p. 1093) y no debe ser confundido con las infinitas series de glosas de parecido nombre con que el investigador se topa constantemente, véase A Bravo, *o c*, p. 345.

<sup>34</sup> Tolmkieln, *o c*, col. 2466 señala que muchas glosas cirilianas están en el *Etymologicum Magnum* con «Quellenangabe», véase la edición de Th Gaisford (Oxford, 1846). Igualmente sucede con el *Gudianum* que editaron Fr G Sturz (Leipzig, 1818) y, parcialmente, A de Stephani (Leipzig, 1909-1922), véase sobre el problema de las influencias, respecto a este léxico, R Reitzenstein, *Geschichte der griechischen Etymologika*, Leipzig, 1897, p. 82, para relaciones con el *Parvum* (ed R Pintaudi, *Etymologicum parvum quod vocatur*, Milan, 1973) y *Genunum* (véase G Berger, *Etymologicum Genunum et Etymologicum Symeonis*, Meisenheim, 1972), puede consultarse R Pintaudi, «Etymologica», *RIL* CVIII, 1973, pp. 10-24. Del *Genunum* contamos con ediciones parciales a cargo de Reitzenstein (*o c*, pp. 11 y ss), E Miller (Paris, 1868), A Colonna (Roma, 1967) y K Alpers (Copenhague, 1969), mencionemos también F Laserre-N Livadaras, *Etymologicum magnum genunum, Symeonis etymologicum una cum Magna Grammatica, Etymologicum magnum auctum* I, Roma, 1976.

<sup>35</sup> *O c*, p. 593.

<sup>36</sup> Sin duda son más los testimonios de esta obra y Naumidis, «Σύμμεικτα», lo prueba añadiendo unos cuantos. Por otro lado, los papiros, que han ampliado también el panorama de la lexicografía (véase, en general, M Naumidis, «The Fragments of Greek Lexicography in the Papyri», en *Classical Studies presented to B E Perry [Illinois Studies in Language and Literature, vol. 58]*, Urbana, Illinois, 1969, pp. 181-202), nos dan en este caso noticias de la obra de Cirilo así, L Casson-E L Mettich (eds), *Excavations at Nessana II, Literary Papyri*, 1950 (PNess 8 y ss) según Serrano, *o c*, p. 100, n. 3. Véase P Burguère, «Cyrilliana III. Remarque sur la composition du lexique de Cyrille», *REA* LXXII, 1972, pp. 366-67, con precisiones interesantes al respecto.

<sup>37</sup> Véase Drachmann, *o c*, pp. 54-55.

una explicación amplia<sup>38</sup>, la recensión *Laurentiana*<sup>39</sup> (g) contiene, por su parte, las mismas glosas que *v* y prácticamente en el mismo orden, pero añade a las explicaciones otros vocablos, lo que la hace más rica, por otro lado, aumentan también las glosas relacionadas con los términos ya presentes. Con estas dos recensiones se relaciona un gran número de mss, antiguos y, en mayor medida, modernos, que, unas veces, se presentan de acuerdo con *g* y otras con *v*, siendo lo más normal que ofrezcan un texto mezclado de ambas recensiones que, a su vez, puede estar acortado o bien ampliado con añadidos de variada procedencia, incluida la tercera recensión<sup>40</sup>.

La tercera recensión, la *Vallcelliana*, cuenta únicamente con dos testimonios *Vallcellianus* E 11, del s. X (A) y *Laurentianus* LVII, 39, del s. XII-XIII (S), manuscritos relacionados estrechamente entre sí, aunque glosas que faltan en uno están presentes en el otro y viceversa. De esta familia lo más notable es su riqueza en todos los sentidos y el hecho de que las ampliaciones que la recensión *g* hace a la *v* están presentes en gran medida en A<sup>41</sup>. Finalmente, hay un par de mss, *Cotstmanus* 394 y *Messanensis S. Salvatoris* 167, del XI y XII respectivamente y signados P y m, que están relacionados con AS, aunque, como cosa notable, poseen «reinen vg-Glossen, die

<sup>38</sup> Los más antiguos mss son *Vaticanus* 2130 (del siglo XI), *Holkhamiensis* 289 (del siglo X), *Cephalen monast. S. Gerasimi* (del siglo XI), *Cryptensis* Zα XXX (del siglo XI), *Laurentianus* LVII, 42 (del siglo XI) ya mencionado y *Urbini* 157 (del s. XI), signados, respectivamente, con las letras B, H, K, C, F y U, véase también Latte, *o. c.*, p. XLVII. Sobre el *Holkhamiensis* citado y sus relaciones con otros mss del *Lexico de Cirilo* véase M. Naumidis, «The Date, Scribe and Provenience of Cod. Holkham Gr. 112 (olim 298)», *Scriptorium* XXVIII, 1974, pp. 65-68. Es de notar que, según R. Barbour, «Summary Description of the Greek Manuscripts from the Library at Holkham Hall», *The Bodleian Library Record* VI, 1960, p. 612 (n.º 112 [289]), Drachmann, *o. c.*, p. 8 y Benediktsson, *o. c.*, p. 247, el número de este ms es 289, debiéndose, sin duda, a una errata material el asignado por Naumidis en el trabajo citado.

<sup>39</sup> Véase Drachmann, *o. c.*, pp. 11-21 y Latte, *o. c.*, p. XLVII. Los principales testimonios son (Γ) *Cryptensis* Zα V (del s. XII), (A) *Laurentianus* LIX, 16 (del s. XII) y (Δ) *Laurentianus conv. soppr.* 74 (del s. XII).

<sup>40</sup> Drachmann considera fundamentalmente *Vallcellianus* E 37 (del s. XI-XII), *Regimensis Pu II* 44 (del s. XI-XII), *Hauniensis Bibl. Reg.* 1968 (del s. XII), *Selestadtensis Bibl. Publ.* 105 (del s. XIII?) y *Parismus* 2655 (del s. XIII) que signa, respectivamente, *d*, *r*, *h*, *f* y *p*, no nos interesa consignar aquí los de fecha posterior que este autor menciona.

<sup>41</sup> Véase Drachmann, *o. c.*, p. 24 y Latte, *o. c.*, pp. XLVI-XLVIII.

in AS nicht vorkommen», en palabras de Drachmann<sup>42</sup> y otras muchas glosas nuevas de las que la mayor parte son breves y de poco valor<sup>43</sup>

Hasta aquí un esquema de los resultados a que llega Drachmann, pero Latte<sup>44</sup> cree oportuno añadir una cuarta familia cuyo más antiguo testimonio es el *Deventriensis* 1798 (del s. XI-XII), que signa N<sup>45</sup> y tiene conexiones curiosas con *m*<sup>46</sup>, otros testimonios son *Bodleianus auct* T II 11 (del s. XIV), signado *b* y *Vindobonensis* 171 (del s. XI), signado *w* «In Cyrillianis haec familia —precisa<sup>47</sup>— proxime accedit ad A, ita tamen ut permultas glossas omiserit, alias contaminaverit, sed habet praeterea orthographica ex Orione, Herodiano, alius auctoribus excerpta quae maximam partem in Etymologico Gudiano redeunt, neque tamen inde petita videntur, cum cod Barberinus Etymologici antiquissimis huius classis codicibus fere aequalis sit»

En fin, si comparamos, a guisa de prueba, las 26 glosas que comienzan por  $\theta\alpha$  en el *Matritensis*, los resultados, dentro de lo limitado del aparato crítico que Drachmann da en sus *Textproben*, permiten asignar una filiación consistente a este ms<sup>48</sup>

1  $\theta\acute{\alpha}\kappa\omega\nu$   $\theta\rho\acute{\omicron}\nu\omega\nu$   $\kappa\alpha\theta\epsilon\delta\rho\acute{\omega}\nu$  vgA ( $\theta\acute{\omega}\kappa\omega\nu$  ΓΛ<sup>S</sup>  $\theta\acute{\alpha}\kappa\omega\nu$  et  $\theta\acute{\omega}\kappa\omega\nu$  Par 2659, al) 2  $\theta\acute{\alpha}\kappa\omicron\iota\varsigma$   $\theta\rho\acute{\omicron}\nu\omicron\iota\varsigma$  vgA καὶ  $\theta\acute{\alpha}\kappa\omicron\iota$ ,  $\theta\rho\acute{\omicron}\nu\omicron\iota$  g ( $\theta\acute{\omega}\kappa\omicron\iota\varsigma$  ΓΛ<sup>S</sup>)  $\theta\acute{\alpha}\kappa\omicron\varsigma$   $\kappa\alpha\theta\acute{\epsilon}\delta\rho\alpha$  add S 3  $\theta\alpha\lambda\pi\omega\rho\acute{\eta}$   $\chi\alpha\rho\acute{\alpha}$   $\delta\iota\acute{\alpha}\chi\upsilon\sigma\iota\varsigma$ ,

<sup>42</sup> O c, p 25

<sup>43</sup> Como más adelante mencionamos, algunas glosas de estos mss, especialmente las de mayor extensión, recuerdan las del *Bodleianus* (olim *Meermanianus*) *Auct* T II 11 que Cramer edita parcialmente, coincidimos con Latte

<sup>44</sup> O c, pp XLVII-XLVIII

<sup>45</sup> Remite Latte a Omont en *ZBW* IV, 1887, p 199, n 15

<sup>46</sup> «Huius plane gemellus est —nos dicit o c XLVII— usque ad gl μηδεα βουλεύματα ἐπὶ τῶν αἰδοίων παρα το μεδειν (sic N την μέδην m) τῆς γενέσεως καὶ μεζεα κατὰ μετάθεσιν τοῦ ζ εἰς δ μέδεα καὶ κατα τροπήν τοῦ εἰς τὸ ἦ μηδεα cod *Messanensis San Salvatore* 167 s. VII (m)»

<sup>47</sup> *Ibidem*

<sup>48</sup> Las lecturas subrayadas corresponden a las que presenta el *Matritensis* BU 30, el asterisco sirve para señalar los lugares donde esto no se cumple exactamente por algún pequeño detalle así en 4 el *Matritensis* da  $\theta\acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\varsigma$  por  $\theta\acute{\alpha}\lambda\lambda\omega\nu$ , en 12  $\theta\acute{\alpha}\nu\nu\omicron\varsigma$  por  $\theta\acute{\alpha}\mu\nu\omicron\varsigma$ , en 13  $\pi\omicron\iota\kappa\nu\acute{\omega}\varsigma$  por  $\pi\omicron\kappa\nu\acute{\omega}\varsigma$ , en 15  $\pi\omicron\iota\kappa\nu\acute{\alpha}$  por  $\pi\omicron\kappa\nu\acute{\alpha}$ , en 16  $\theta\alpha\acute{\iota}\tau\eta$  por  $\theta\alpha\acute{\eta}\tau\eta$ , en 18  $\theta\alpha\nu\alpha\tau\acute{\omega}\sigma\iota\nu$  por  $\theta\alpha\nu\alpha\tau\acute{\omega}\sigma\iota$ , en 22  $\theta\acute{\alpha}\sigma\sigma\omega\nu$  por  $\theta\acute{\alpha}\sigma\sigma\omicron\nu$  y  $\tau\omicron\upsilon\tau\acute{\epsilon}\tau\iota\nu$  por  $\tau\omicron\upsilon\tau\acute{\epsilon}\tau\iota$  y en 24  $\tau\alpha\chi\upsilon\tau\acute{\epsilon}\rho\omega\varsigma$  por  $\tau\alpha\chi\acute{\upsilon}\tau\epsilon\rho\omicron\varsigma$  A pesar de que Drachmann no da un solo acento ni espíritu en su texto, los hemos restituido y corregido, además, las leves faltas del *Matritensis*

θάλψις νγ σωτηρία, παραμυθία σκέπη ἢ S χαρά ἢ διάχυσις ἢ θάλψις AS ἢ ἀσφάλεια S 4 θάλλος βλάστημα γ πᾶν τὸ θάλλον, κυρίως δὲ ὁ κλάδος τῆς ἐλαίας νγ πᾶν τὸ θάλλον, κυρίως δὲ ὁ A κλάδος τῆς ἐλαίας AS θάλλον κλώνα καὶ πᾶν τὸ θάλλον add γ θάλλον βλάστημα, τὸ ἄνθος add A θάλλον ἄνθος γέννημα add S *et* θάλλοι τὰ εἰς τὰ σφυρίδια ἐπιτήδεια add ρ 5 θάλψαι περισκεπᾶσαι, συντηρῆσαι, θερμᾶναι νγ (θερμαίνειν Γ) συντηρῆσαι θερμανᾶν ASm θάλωω θερμαίνω add Λ θαλφθῆ θερμανθῆ add ρ 6 θαλυσαί αἱ τῶν καρπῶν ἀπαρχαί νγA καὶ θαλυσαία ἀπαρχή καὶ ἑορτὴ τῆς Δημήτρος γ 7 θαλαμήπολος ὁ περὶ τὸν θάλαμον ἀναστρεφόμενος νγ καὶ φυλάττων γ (ἢ περὶ τὸν θάλαμον ἀναστρεφόμενη καὶ φυλάττων [sic] Δ) ἢ περὶ τὸν θάλαμον ἀναστροφή AS ἢ περὶ τὸν κοιτῶνα διατριβοῦσα κόρη Pm νυμφαγωγός s 8 θαλαττοπορῆσαι πλεῦσαι διὰ θαλάττης γ (πλεῦσαι Λ πλάσαι Γ) AS *pro* θαλαττοπορῆσαι θαλαττοπορεῖ πλέει διὰ θαλάττης ν 9 θαλία εὐωχία νγ πανήγυρις γ τέρψις νγ καὶ θαλίησιν εὐωχίαις γ (*pro* τέρψις τουψις C) παιδιὰ ἢ S εὐωχία, πανήγυρις, τέρψις AS 10 θαλερόν ἄκμαϊόν, νεώτατον νγ (νέον γ *cf* Σ Ph Su EM) ἄκμαϊον νέον AS θαλεροί ἄκμαῖοι, ἀκμάζοντες δίυγροι νέοι ταχεῖς add γ θαλερῶς ταχέως, ἰσχυρῶς add γ θαλεροί θάλλοντες AS ἀκμάζοντες A add *iesentio teitia* θαλερός ταχύς, ἰσχυρός add AS 11 θάμβος φόβος, ἐκπληξις, θόρυβος νγ (ἐκπλ φόβ γ) ἐκπληξις A ἐκπληξις τρόμος s 12 θάμνος ξύλον ἀκανθῶδες, λέγεται δὲ βάτος A ξύλον ἀκανθῶδες ὃ λέγεται βάτος νγ (λέγεται δὲ βάτος, *om* ὅ γ *ut* A) δενδρώδης τόπος ἢ βάτος, ξύλον ἀκανθῶδες S φυτὸν πολύκλαδον ἀπὸ ρίζης, βάτος ρ 13 θαμά συνεχῶς, πυκνῶς, διηνεκῶς ν καὶ θαμέες, συνεχεῖς γ πυκνῶς, συνεχῶς AS ἢ πυκνά S θαμείας πυκνάς συνεχεῖς add A θαμέες συνεχεῖς add S θαμειαί πυκναί συνεχεῖς add S 14 θαμίσεις συνεχῶς ἔρχη, συχνάσεις γ συνεχῶς ἔρχη AS *pro* θαμίσεις θαμίσει πυκνάσει, συνεχῶς ἔρχει ν 15 θαμινά πυκνά νγAS 16 θαπητή θαυμαστή νgm (θαπητή m θαιστή γ θαιτή ν) θακτόν περίβλεπτον, θαυμαστόν add γ 17 θανατῶν θανάτου ἐπιθυμῶν, λέγεται δὲ καὶ ὁ ἀποκτενῶν νγ (ἀποκτενῶν Λ) θανάτου ἐπιθυμῶν AS θανατᾶ θανάτου ἐπιθυμεῖ add AS 18 θανατῶσι\* θανάτου ὄρεγομένοις νγ ἢ ἀποκτείνει ν (θανατάσι Γ ἢ ἀποκτείνει *aut ab h l alienum aut* ἢ ἀποκτείνουσι *scribend*) 19 θάνοιεν ἀποθάνοιεν νγA θανεί-

σθαι ἀποθανείσθαι *add* AS 20 θαρραλέως εὐθαρσῶς, ἀνδρείως, τολμηρῶς, τεθαρρηκοτῶς  $\varepsilon$  (θαρραλέος  $\Lambda$  εὐθάρσως  $\Gamma$  εὐθαρσῆς  $\Lambda^S$ ) *pro* θαρραλέως θαρραλέως εὐθαρσῶς AS 21 θάρρος θάρσος  $gA$  τολμηρία  $g$  22 θάσσον θάττον, τουτέστι ταχέως  $vg$  παρευθύ  $g$  ταχέως, καθέζει  $A$  ταχίον ἢ ταχέως  $S$  23 θασσοῦσαι σπευδοῦσαι  $vgAS$  24 θάσων ταχύτερος\* ἢ καθεζόμενος  $g$  ταχύτερος AS καθεζόμενος  $A$  θάσσω περικαθέζομαι *add* AS θάσων καθεζόμενος *add* S 25 θάτερον ἐκάτερον τὸ ἐν τῶν δύο  $vg$  ἐκάτερον ἕτερον μέρος AS (ἐν BHK [ $\Delta$ ] ἕτερον Cg) 26 θάτερον θατέρου ἕτερον ἑτέρου  $vgA$

Efectivamente, a la vista del material examinado, las recensiones  $g$  y AS aparecen conteniendo un mayor número de glosas que nuestro ms. De las glosas del *Matritensis*, en segundo lugar, todas, independientemente de que aparezcan ampliadas o no en  $g$  y AS, pertenecen a  $v$ , excepto 20, 21 y 24<sup>49</sup> y, finalmente, el texto mismo es un buen ejemplo de mezcla de las dos primeras recensiones ( $v$   $g$ ) con añadidos incluso de AS algo que recuerda lo dicho para el *Vallucellianus* E 37 y su grupo (vease p 242). La dependencia del texto analizado se hace evidente en el siguiente cuadro<sup>50</sup>

1	$vg[\Lambda\Delta]$	A	6	$v$	A	11	$v g^2$	16	$v$	21	A	
2	$v$	A	7	$g[\Lambda\Gamma]$	12	$g$	A	17	$g[\Lambda]$	22	$v$	
3	$vg$		8	$g[\Lambda]$	AS	13	$v$	18	$g[\Lambda\Delta]$	23	$v g$ AS	
4	$v$	A	9	$g^*$		14	AS	19	$vg$	A	24	A
5	$vg[\Lambda\Delta]$		10	$g^2$	AS	15	$v g$	AS	20	$g^2[\Lambda\Delta]$	25	$v [c]$ $g[\Lambda\Gamma]$
											26	$v g$ A

<sup>49</sup> Las glosas 8 y 14 acusan una variación de la recensión  $v$  hacia la  $g$  y AS que puede compararse a las ampliaciones y que no parece aconsejar que las consideremos como glosas distintas

<sup>50</sup> Colocamos entre corchetes angulares el acuerdo de los mss que componen  $g$  cuando podemos suponerlo por los datos que transmite el aparato crítico de Drachmann, los asteriscos indican alguna peculiaridad así, en 20 el

Si esta posición dentro del concierto de los mss fuese acertada, tendríamos aquí, entonces, un testimonio interesante, ya que la fecha del *Matritensis* le hace ser el más antiguo de los cinco testimonios manejados por Drachmann íntimamente relacionados con las recensiones *v g*, es decir, *d l h r p*. De todas formas, el testimonio de esta pequeña cala en el texto no hace sino poner de manifiesto, una vez más, la variedad de problemas con que nos encontramos en la transmisión textual de esta obra<sup>51</sup>. Si, como se ha supuesto<sup>52</sup>, el *Matritensis* BU 30 proviene de Sicilia, concretamente de la Abadía del Archimandritato de S. Salvador de Lingua Fari en Mesina, resulta muy tentador unirlo al *S Salv* 167 del siglo XII del cual podría ser modelo. Pocos son, no obstante, los argumentos que tenemos para apoyar esta hipótesis por ahora y las divergencias con *m* y su pariente *P* que aparecen en las glosas recogidas no parecen ayudar a ello. Por otro lado, el parentesco de estos mss con el *Bodleianus* editado en parte por Cramer<sup>53</sup> nos hace dudar aun más.

La complejidad de relaciones en esta transmisión y la infinidad de versiones del *Léxico de Cirilo* no constituyen un problema mayor que el que plantea su formación o la presencia de sus materiales en otros léxicos bizantinos, como ya hemos visto. Por poner un ejemplo, las primeras 15 glosas de  $\theta\alpha$  ya consignadas se encuentran recogidas, en la triple ordenación característica ( $\acute{\alpha}\rho\sigma\epsilon\nu\iota\kappa\acute{\omicron}\nu$ ,  $\theta\eta\lambda\upsilon\kappa\acute{\omicron}\nu$  y  $\omicron\delta\delta\acute{\epsilon}\tau\epsilon\rho\omicron\nu$ ), con variantes leves en aparato y acompañadas por otras muchas glosas de fuente no ciriliana, en el lugar correspondiente de la versión abreviada del pseudo Zonaras<sup>54</sup> y lo mismo

---

texto viene de *g* pero sufre una desviación y lo mismo sucede, viniendo de *vg*, en 11 y en 9 (de *g* esta vez). Comparense estas conclusiones con las de Naoumidis, «*Σύμμεικτα*», p 375, sin duda alguna, un estudio en mayor escala de los testimonios de esta obra permitiría ubicar mejor el *Matritensis*.

<sup>51</sup> Cramer, *o c*, p 163 afirma al disponerse a tratar algunos de los mss de este léxico «infinita pene est varietas illorum lexicorum quae vulgo sub Cyrilli nomine circumferuntur».

<sup>52</sup> De Andrés, *o c* en nota 1 de este trabajo, p 243 y *o c* en n 2, p 383. Con menos precisiones, pero con igual falta de pruebas, Naoumidis, «*Σύμμεικτα*», p 374, está por hacer un estudio detallado del problema.

<sup>53</sup> *O c*, pp 176 y ss «recentissimus, sed haud dubio ex vetustissimo codice descriptus». Véase Drachmann, *o c*, p 25 y Latte, *o c*, p XLVIII.

<sup>54</sup> Véase Naoumidis, *o c*, pp 462 y ss. El ms *Escorialensis* y III 8 (331), el único que poseemos de esta versión abreviada, pertenece a la familia *p* 3, «a closely-knit family with clear signs of interpolation from a ms of the

ocurre en el texto que Tittmann editó. Seguir la pista a tales glosas es el trabajo que, de un modo excelente y coronando una larga serie de predecesores, aunque de forma incompleta, ha realizado K Latte

Una vez expuesto lo anterior, volviendo la vista atrás parece ahora oportuno, y posible también, dar una explicación más detallada de las cuestiones que tratamos al principio de este trabajo El ms *Escorialensis* y III 8 (331) contiene, como acabamos de decir, la versión abreviada del léxico atribuido a Zonaras y el *Matritensis* BU 30 el conocido *Léxico de Cirilo*, multiforme composición que presenta también variados títulos Κυρίλλου τοῦ ἁγιωτάτου ἀρχιεπισκόπου Ἀλεξανδρείας λέξεων συναγωγή κατὰ στοιχείον<sup>55</sup>, o bien τοῦ ἐν ἁγίοις πατρὸς ἡμῶν Κυρίλλου ἀρχιεπισκόπου Ἀλεξανδρείας λεξικόν<sup>56</sup>, el del propio *Matritensis* y otros más<sup>57</sup> Sin embargo, los otros mss españoles citados no todos contienen exactamente lo que De Andrés registra en su Catálogo *El Arab* 621, en primer lugar, parece contener una versión del *Léxico de Cirilo*, que coincide con la general estudiada por Drachmann, y no unos *excerpta* de Zonaras

En efecto, comparando las glosas en θα con las ediciones de Tittmann, Naumidis y Drachmann encontramos prácticamente el mismo orden que ya vimos en el *Matritensis*, algunas ausencias y un decidido color de recensión *v* Se trata de un texto que difiere algo del texto del *Matritensis* y, a falta de una *editio maior*, no podemos decir, dentro de esa familia (*d r h f p*), con qué mss va concretamente, tiene también lecturas propias y es necesario ir valorando las glosas una por una para una clasificación más precisa El Υ I 4 (243), en cambio, en su única página que al tema dedica, nos ofrece unos *excerpta* (letra α y parte de β) que no coinciden ni con el comienzo de la Συναγωγή λέξεων, συλλεγεῖσα ἐκ διαφόρων βιβλίων παλαιᾶς τέ φημι γραφῆς καὶ τῆς νέας καὶ αὐτῆς δῆπου τῆς θύραθεν, es decir, el pseudo Zonaras, ni con otro alguno Se trata de unas glosas etimológicas que pueden provenir de cualquier parte, incluido el propio Zonaras<sup>58</sup> Finalmente, Ψ III 16 (471) con-

so-called *g* —recension of St Cyril's Lexicon» como la describe el citado Naumidis, *o c*, p 451

<sup>55</sup> Tolmkiehn, *o c*, col 2465

<sup>56</sup> Serrano, *o c*, p 101

<sup>57</sup> Véase, por ejemplo, Naumidis, «Σύμμεικτα», pp 376 y ss

<sup>58</sup> Por ejemplo, algunas de las glosas del etimológico de Υ III 15 (285) citado en nota 4 se encuentran con variaciones, a veces grandes y otras ligeras, en

tiene una Συναγωγή λέξεων que lleva el mismo título que la citada más arriba y, a pesar de que en el margen es atribuida a Cirilo, De Andrés<sup>59</sup> la considera como «Iohannis Zonarae lexicon vel interpretatio vocabulorum Α-Ω incipientium» Echando una ojeada vemos, como era de esperar, que en las glosas en θα hay una variación en orden, número y texto con añadidos e innovaciones que no permiten compararlas con ninguno de los códices estudiados por Drachmann la identificación de De Andrés es acertada

Como el lector avisado entenderá, las conclusiones a que llegamos en este trabajo son muy discutibles desde el punto y hora en que no conocemos exactamente qué pertenece a cada recensión de las varias que tiene cada obra *Léxico de Cirilo* y *Léxico de Zonaras* abreviado o no Es lógico suponer, a la vista del panorama, que haya manuscritos conteniendo textos puros y mezclados, de forma que sus copias, a fuerza de contaminaciones, den lugar a un texto que ni coincide con las recensiones más conocidas del *Léxico de Cirilo* (estudiado por Drachmann) ni con el texto «standard» que presenta Zonaras (la edición de Tittmann) ni con el de la recensión distinguida de una y otra obra con el nombre de «short version» (estudiada por Naumidis) Examinando el *Parisinus* 2655 (*p*) del s XIII, P. Burguère<sup>60</sup> se ve obligado a confesar que tiene tanto parecido con Zonaras que incluso toma la especial clasificación por categorías gramaticales (masculino, femenino, neutro, etc) para este autor, tanto este ms como *s*, el *Parisinus Suppl gr.* 1195<sup>61</sup>, pertenecen a una «même branche de la tradition cyrillique, et plus précise d'une famille de laquelle dérivent A S P», pero, a uno de ellos

---

Zonaras, se trata de un hecho corriente que explica bien la historia de estos lexicos Así Zonaras, col 133, 'Αλφα, τὸ στοιχεῖον, παρὰ τὸ ἀλφῶ, τὸ εὐρίσκω πρῶτον γὰρ τῶν ἄλλων στοιχείων εὐρέθη, etc Vcase, en general, K Alpers, *o c*, en nota 17, cols 741-742

<sup>59</sup> *Catálogo de El Escorial* III, p 76

<sup>60</sup> «Cyrilliana I observations sur deux manuscrits du lexique de Cyrille», *REA* LXIII, 1961, p 354, véase también «Cyrilliana» II, *ibidem*, LXIX, 1962, pp 95-108 y «Cyrilliana» III ya citado en nota 36 Vease, K Alpers, *o c*, cols 758-759

<sup>61</sup> Para Burguere, «Cyrilliana» II, p 348, este segundo manuscrito, del s xv, no pudo ser copiado del primero o de una copia de éste «dejà gonflée d'interpolations», hay en *p* glosas aisladas que no se leen en *s* y, por otro lado, *p* y *s* coinciden en las «faltas antiguas» si es que las hay, lo cual es «une preuve irréfutable de la parenté profonde de leurs sources» (*o c*, p 349)

Naumidis<sup>62</sup> lo considera claro espécimen de la «shorter versión» del pseudo Zonaras que, por supuesto, también presenta variados títulos<sup>63</sup> y está repleta de glosas de origen cirílico<sup>64</sup>, como ya hemos señalado

En definitiva, el alcance y la intención de este breve trabajo es llamar la atención sobre el *Matritensis* BU 30 y su contenido lexicográfico, concretamente el llamado *Léxico de Cirilo*. Algunos detalles de su catalogación eran oscuros y lo mismo ocurría con los textos relacionados con él por el catalogador y con su ubicación dentro de la transmisión textual, esperamos que estas notas arrojen siquiera un poco de luz sobre estos problemas y sean de alguna utilidad para los eruditos que laboran en torno a la «infinita varietas» que es este léxico

ANTONIO BRAVO GARCIA

<sup>62</sup> «Shorter version», p. 347 (*Parisinus Bibl Nat gr 2655*, que también estudia como hemos visto) Urge distinguir con toda claridad, pues, las distintas recensiones contenidas en cada ms y darles una denominación adecuada para, luego, reconstruir el origen de las diferentes glosas

<sup>63</sup> Aparte del título de y III 8 (331), ya mencionado, otros de los estudiados por Naumidis son *Parisinus 2655* citado en nota anterior (Λεξικὸν τοῦ ἁγίου Κυρίλλου Ἀλεξανδρείας), *Athenensis* Ἔθν Βιβλ 1082 (Λεξικὸν τοῦ ἐν ἁγίοις πατρὸς ἡμῶν Κυρίλλου Ἀλεξανδρείας), *Patmiensis M* Ἰωάννου τοῦ Θεολόγου 320 (Λεξικὸν τῶν ἁγίων Κυρίλλου καὶ Ἀθανασίου Ἀλεξανδρείας) Estos títulos nos hacen pensar que muchos mss estudiados como una «auténtica» recensión ciriliana debían ser pasados mejor al capítulo dedicado a la «shorter version» de Zonaras (recordemos, por ejemplo, el título que menciona Serrano, o c 101 como frecuente para el *Léxico de Cirilo*)

<sup>64</sup> Como una conclusión de su estudio, entre otras observaciones, puntualiza Naumidis, «Shorter version», p. 484 «A study of the parallels confirms in the main the commonly-held view that the glosses originate from three distinct sources: a version of St Cyril's Lexicon, *Suda*, and an etymologicum. The Cyrillian glosses usually occur at the beginning of each group or section of the Lexicon and are followed by those originating from the *Suda*» Las notas de Burguere, «Cyrilliana» III, son especialmente interesantes